



Orientación

PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE

EDITOR: AMÉRICO L. PEREA

No se admite colaboración

4 CENTESIMOS

No se admiten avisos no solicitados

DIRECCION y ADMINISTRACION

Bartolomé MITRE 1578
6.º piso — Dep. 23 — 17.30 a 19.30

SECCION EDITORIAL**A CADA CUAL LO SUYO**

Cuantos deseamos la constitucionalidad legal, estamos lejos de condicionar ese deseo a cualquier circunstancialidad personalista que se pretenda imponernos usando la máquina partidaria fracaesada el 31 de Marzo en sus dirigentes.

Malos empleados electivos nos tocaron en suerte, a los del pueblo, en esa cálida de pacíficos sometidos depuestos, para que, si nos interesan los poderes que pusimos en sus manos ineptas y negligentes, nos interesen sus plataformas personales. Nuestras ideas e intereses sostenidos con otro espíritu, hubieran sido tan respetables, como lo son a través de la investidura que les otorgamos y ellos hubieran prevalecido si la dignidad de Brum hubiera obtenido en los sujetos que la portaban con libertad de acción, la resonancia condigna en la hora definitiva.

No los creemos cobardes: los creemos Sanchos de nuestros quijotismos, caleñadores, ineptos, petulantes y prepotentes, capaces por inercia.

Observamos la preocupación de sostener el banderín propio en la percha de la gran bandera de las libertades públicas que abandonaron sin defensa al primer amago despójador. Los conocemos capaces de ir a rogar piedad para los que cumplían lealmente su deber, en la hora de cumplir el duro deber propio.

Creemos que la historia los llamará entregadores, mote al que, por nuestra parte, preferiríamos el de atropelladores por desagradable que sea, ya que, en aquel caso, la traición resulta agravada por la hipócrita

conservación de la posición de apoderado de quienes perdieron, en manos de tales mandatarios, la posesión saneada por 30 años de los poderes, desconocidos sin su protesta activa.

No es traslativo a tal episodio de su gestión, que en el más benévolos juicio sería anodina, el respeto que nos merece nuestra ley y nuestra libertad. Los grandes electores que, en contubernios de comité señalaron a dedo sus posiciones en las listas que el pueblo votó por el contenido partidario y no por los procedimientos, señalaron una dependencia de círculos que desconoció y despreció la voluntad de las masas que representaban por intromisión y estructuraron el ámbito propicio para esta fatalidad.

No creemos que el pueblo pueda librarse con la misma facilidad que de otras cargas, de recaer mañana en numerosos de ellos, pero auspiciaremos renovar el mayor número de esos pobres valores, en la certeza de que será difícil caer en peores medecidencias. Descontamos la enemiga que nos guardarán los que vuelvan, pero la preferimos a la deslealtad con que han malogrado la obra de Batlle, a cuya altura no superaron, como Brum, colocarse en el sacrificio.

No se nos tenga por precipitados en el juicio que aplazamos un año.

No han hecho lo que un portero de Banco, un empleado de tienda, un obrero de empresa, en tales casos. Ni menos lo que un capitán de buque.

Han sido malos servidores, bien pagados.

LA GRANDEZA DE BATLLE

No era grande Batlle tanto por lo que hacía como por lo que no dejaba hacer.

Impuesto a los sueldos

Sólo apartándose, con grave error político, de las sanas normas batlistas en esta materia, pudieron

nuestros representantes en el Gobierno aceptar y contribuyeron a establecer el impuesto a los sueldos.

Desde que faltó la acción directa de Batlle, todo se hizo por la vía de mínima resistencia inmediata. Se decretó que había que obtener dos millones de economía y se resolvió que lo más cómodo era dejar de pagar a los servidores del Estado.

Poco después, y como un pretendido paliativo, se sancionó una ley de rebaja de alquileres. Claro está que este descuento, que mejoraba la posición de todos los arrendatarios, no beneficiaba a los que, amparados en la "ley 13" aspiran a poseer vivienda; claro está que el producido de ese descuento, transformado en impuesto, hubiera repartido la carga de la crisis entre todos los locatarios, y fijado un alquiler ficto entre todos los ocupantes de fincas urbanas.

A pesar de que el beneficio de este impuesto para el erario era mucho mayor que el producido por el impuesto a los sueldos, no se percibió la obligación partidaria de rectificar normas violatorias, ni de inmediato, ni con motivo de la revisión del asunto.

Sección editorial [seria]**NOSOTROS Y LA MISIÓN DE LA PRENSA**

Temas hay que se prestan a la broma, y hasta puede que en alguna otra parte de nuestra hoja les concedamos espacio, pero no es éste ciertamente uno de ellos ni esta sacra columna la que tal caso le reservaríamos.

Con muchísima seriedad vamos a ocuparnos pues, de cómo nosotros, pichones en el asunto, hemos logrado entender la misión de la Prensa a que ingresamos, achicados indudablemente por la enorme dificultad que representa emular con nuestros antecesores supérstites.

Vamos a ocuparnos ante todo de la distribución que haremos del espacio; en nuestra ignorancia periodística hemos recurrido en cuanto a ésto a la estadística con los siguientes resultados en promedio:

1.º Crímenes y policiales menores, comentarios a cargo de gente entendida, 20 o/o.

2.º Football y deportes menores, 80 o/o.

3.º Turf, números quiniélicos y apuestología, 70 o/o.

4.º Homenajes a algunos muertos, 60 o/o.

4.ª Homenaje a otros vivos, 22 y medio por ciento.

5.º Universitarismo informativo, 0.001 o/ooo.

5.ª Universitarismo de fondo, 0.000 ooooo.

6.º Información exterior exclusivamente sobre el extremo Norte y el extremo Sur con algo sobre el Imperio de Aída y algún otro país que por las grandes vinculaciones interesa a nuestros lectores, 30 o/o.

7.º De todo el país (cuando ampliamos el formato), 0.000000 ooooo.

Como el lector, aunque sea poco inteligente habrá notado, mucho más de 100/100 de nuestro espacio queda dedicado a la cultura general y aunque confesamos que tanto en Crímenes como en Football como en Carreras, como, abreviando, en la totalidad de los asuntos a que dedicaremos nuestras mayores columnas somos aún un tanto ignorantes, esperamos salir adelante enterándonos de lo que digan nuestros ilustrados colegas y repitiéndolo un poco abreviado para que nos quede.

Como esta vez no se les ha ocurrido cometer grandes crímenes dignos de nuestro comentario, para demostrar nuestros poderosos medios de información, y todavía no contamos con medios para que los practiquen a nuestra orden en la hora indicada, para tomar las fotos desde algún aeroplano, nos limitamos a regalar a los señores perpetradores que se sirvan avisarnos de antemano cuando se traigan algo entre ellas.

Además incluimos un grabado con

la eueilla teórica con que el abuelo de la muerta degolló de oreja a oreja a la linda niña porque no le quiso prestar el rouge y el de la cama en que la divina joven ejercía su almoneda.

De aquí a algunos años se notará lo que influimos en el ambiente.

Artigas tendrá razón: seremos los uruguayos tan valientes como ilustrados.

PUEBLO FOOTBALLIZADO

Circo y decadencia se explican mutuamente en la Historia.

Un pueblo que dedica consuetudinariamente a la contemplación deportiva sus días festivos, puede que se libre, en algunos elementos propensos, del alcohol y otras caídas, pero difícilmente se librará de la embriaguez en su peor manifestación: colectiva y persistente.

Tema común en el hogar, en la oficina, en el café, complementa durante la semana en el comentario, la poco viril satisfacción (se explica el afán femenino) obtenida en 70.000

hinchas por la actividad de 22 sportmen y termina por absorber la totalidad del intercambio ideológico que entretiene la sana convivencia.

Campo de los conocimientos comunes del médico y el basurero, del chauffeur y el pasajero, del barbero y el barbero, del matrimonio y sus hijos, de todos los extremos intelectuales en fin, reducidos a la ínfima de espectadores, termina monopolizando la atención en donde quiera que surje la colectividad y polariza así las actitudes sociales, polarizándola en su necesidad fisiológica de una diversidad de enfrentamientos vitales de que, en los pueblos sanos-dimanaría la superación individual selectiva capaz de una virilidad nacional inalienable.

Durante años, la vintenera prensa ha ido disminuyendo la proporción de su espacio destinado a otros temas, en relación a sus ampliaciones de los que aseguran el provecho inmediato de la venta, sin olvidar lo destinado a mejorar la raza caballar en la época del auto y el hidro. "Siga de adelante" la Prensa al pueblo en sus morbosidades y cosechará a la larga el resultado de su esfuerzo.

NO ES CUESTION DE REGIMENES

Fascio, comunismo y democracia concuerdan en una norma de Gobierno: la necesidad de intervenir, en beneficio general, las actividades individuales.

El intervencionismo pues, no es cosa discutida por la humanidad; pero es fuertemente resistido en cualquier régimen, por los intereses creados, en la presunción de que resulte a sus tenedores un fuerte perjuicio inmediato.

Una torpeza de gobierno, generalizada en todos los sistemas y respaldada en una pretensión de justicia inconsistente, lleva, en una mala práctica de intereses inmediatos de politiqueros, a quebrar, por dos caminos opuestos, las posibilidades de mejoramiento de los pueblos que gobernán, frente a los intereses creados. Por una parte los vuelven contra el interés colectivo ante el experimentado temor de que se arrase con ellos; por otra parte se aparenta sos-

tenerlos para sostener el propio del politiquero, frente a los intereses generales, que, a veces, terminan por arrasarlos.

El retardo de la evolución que en cualquier régimen proviene de estos dos malos métodos de consideración de los intereses creados, patrimonio de los politiqueros, es tanto más estúpido, desde el punto de vista humano, cuanto que los factores presentes en un estado de cosas políticas, pueden ser rápidamente marginados en la conveniencia social, en general con ventaja hasta de los intereses creados, en un prorrato acertado de las modalidades activas del porvenir inmediato de los pueblos. Incluso los politiqueros pueden ser considerados en tal prorrato, pero es necesario, para resolverlo, que lo sea por Estadistas de verdad, a los que aquéllos cedan su deshonesta intervención en la cosa pública.

PRENSA OPRESORA

Conceptuamos en general a la Prensa fuertemente inferiorizada por un mercantilismo que puede elevar palacios pero no pueblos.

Se trata del mismo defecto que sus crónicas reprochan frecuentemente al teatro. Es prensa que brinda al público "lo que le pide", y en consecuencia afirma sus apetitos hasta obsesionarlo morbosamente en las infimas calidades numerosamente demandadas.

De que es el cuarto poder del Estado no nos cabe la menor duda, pero de que no se le ejerce de mejor manera que a otros, desgraciadamente tampoco.

Vean un poco, esos buenos empresarios, la viga en ojo propio, y comprendan que con tales dedicaciones se levantan palacios pero no se levantan pueblos: se les deprime.

NUESTRO BATLLISMO

Consideramos como un beneficio nacional los treinta años de paz, de legalidad, de prosperidad que aportó al pueblo la sana política del grande hombre que nos legó los rudimentos de una política ideológica abierta que caracteriza la colectividad de su nombre.

Rechazamos las mediocridades po-

litiqueras contrarias a aquellos beneficios, y no por ello aceptamos las numerosas mediocridades que, aunque amparadas en tales rudimentos, desde la muerte de Batlle han venido demostrando, con omisiones y torpezas continuadas en posiciones directivas, la índole infima con que pudieron actuar a su lado como medios resortes ejecutivos de la poderosa mentalidad partidaria encarnada en la extraordinaria personalidad de Batlle.

Batlle no necesitaba mucha colaboración de talentos; le bastaba, en general, eficiencia ejecutiva, y la aseguraba allí donde menos le estorbaban discrepancias, o donde se la brindaba el libre juego del mecanismo democrático, con todas sus ventajas y todas sus deficiencias.

LA INFORMACION AUDIBLE TRASPUSO LA PRENSA

Años, la rotativa mantuvo la máxima velocidad difusora. También la señaló para el transporte, sus tiempos, la carreta. Hoy se viaja en auto y se oyen las noticias por radio. El periodismo de información primaria nos resulta algo así como la persistencia de coches de punto en la plaza de antiguo vecina al palacio Santos, llamada hoy de la Libertad y que en otros tiempos gloriosamente se nominó Caganeha.

REVISION PARTIDARIA

Cuando los talleres se encuentran en paro forzoso, es de buena administración aprovecharlo para la revisión de sus máquinas, procedimientos y adueñaciones de personal.

Aprovechando esas circunstancias para subsanar las deficiencias se evitarán nuevos paros y los inherentes perjuicios.

Actualmente nuestro partido, alejado accidentalmente del Gobierno y de sus responsabilidades, no debe desdenar las subsidiarias ventajas que los hechos consumados le brindan para esa revisión.

Cualquier etapa ulterior de su actuación, se verá dificultada naturalmente por la inestabilidad de que fatalmente habrá surgido, y las deficiencias subsanadas no tendrán precio, entonces, frente a la rapidez de parada en la readquisición de la confianza pública, en cuanto a su perduración en las gestiones del Gobierno, postergada desde la falta de la traducción de las aspiraciones populares que Batlle ofrecía diariamente, aplicando las normas de su discreta política.

Dictaba Batlle su cátedra sobre toda exteriorización del ambiente político y sobre cuanto extraía su intuición del informe social. No era así difícil, para los meros representantes de las aspiraciones populares, conceder sus proyectos con las normas armoniosas de una política sana dictada de su personalidad interpretadora. Desaparecido aquél, faltos del texto vivo de su compulsa, se ha producido lo que todos sabemos.

Tratemos de evitar repeticiones.

UNIVERSITARISMO CONCURSAL

Somos partidarios de una Universidad selectiva, absolutamente permeable a la aspiración de todos y preferentemente adaptada a las necesidades profesionales de la Nación.

Conviene que todo el mundo tenga bases de cultura general eficiente, pero es perjudicial fabricar más profesionales de cada clase que los que buenamente necesita el país.

La especialización profesional, no se obtiene sino en perjuicio de la adaptabilidad general del hombre. Es una unilateralización aguda que no debe practicarse sin una aplicación en que, el que la sufre, recoja los beneficios de su sacrificio de más aptitudes generales y sin que la sociedad, a su vez, se beneficie en esas juventudes sacrificadas.

En algunas profesiones, se está lejos de la saturación del ambiente con una buena organización profesional; en otras, el país está fuertemente sobresaturado de profesionales; en otras, finalmente, lo estará en breve.

Hemos dicho que somos interventionistas y proteccionistas. En consecuencia, partidarios de la limitación profesional, atento a la finalidad de un standard general de vida levantado.

El concurso entre estudiantes de un mismo curso debe determinar el pasaje del número que la estadística aconseje para el siguiente, y el tribunal de concurso deben constituirlo, para su selección, los propios concursantes para que no valgan tarjetas. El tribunal de profesores sólo fiscalizaría estos actos en cuanto a los procedimientos seguidos.

Con tal sistema llegarían a un título los mejores y tendrían la justa seguridad de ser útiles con él, a los demás y a sí mismos.

CONSTRUCCION DE VEREDAS

Encontramos errónea, con areglo a nuestras normas políticas, la observación hecha por un batllista, a la construcción de veredas ordenada por el Municipio.

Obra es ésta que el 31 de Marzo debió estar realizada de acuerdo con las disposiciones del caso.

La costumbre de trasladarse en automóvil, así como también la de sentirse pequeño propietario, pueden torcer la doctrina a este respecto, pero el Batllismo que tanto se ha preocupado de la buena vialidad y el urbanismo, no puede desentenderse del problema de los peatones e inquilinos de barrio, frente a los intereses aparentes de los pequeños propietarios de fincas y baldíos.

Calles pavimentadas suponen veredas construidas.

Son innumerables los que no tienen ni autos ni propiedades se ven obligados a transitar por los trozos de vereda que los cajones de fruta y verdura, los vendedores con armario y sus familiares les dejan libre de cuando en cuando. Los frentes de los edificios que dan a esas

ARTES Y CULTURA. — Sáe aéreo. Sintonice R. Viernes 21.30.

AGRIMENSOR. — Carlos Coll. Tasaciones, Títolomé Mitre, 1478. CAFE. — Tupí Nambá. espiritual.

CALZADO. — Zambrano tolomé Mitre, 1413. CERVEZA. — Cervecería Treinta y Tres, 1455 25 de Mayo.

CIRUJANO. — Doctor Vel

Fontana. Río Branc

COMIDAS. — Restaurante Salvo, 10.º piso, P. derados. Calidad. CONTADOR. — J. Verdijo, 1988.

DIBUJOS. — Roberto D. Santiago Vázquez, 11 citos. FUME Algo Bueno. Pídalo partes.

HOTEL. — Palacio Salvo tuación, Confort, M

JOYAS. — Cozzolino. Bu La Peña. Avda. de

LOTERIA. — Cambio Maiorano. Plaza Inde Juncal, 1327. Unica 18 de Julio, 1294, fr Día".

LIBROS. — Suscríbase un Sociedad Amigos Rioplatense. Publica de autores.

LIBROS. — Compra-vent García. Sarandí, 441 Leyes y Obras Naci

MONUMENTOS. — En sich. Escultor. Bato

MENSAJERIA. — Capurriolomé Mitre, 1484.

NEGOCIOS. — Emo C. Follonia, 1484.

NOCTURNO. — Servicio te. Farmacia Beiss 18 de Julio, 481 bis Palacio Salvo.

SASTRE. — Turturiello. E pendencia, 735. Cost

SINTONICE. — Radio Es

SOLICITA
AGENTE
COMERCIAL
EN TOD
LA CAMP

CULTURA. — Suplemento o. Sintonice Radio Carve nes 21.30.

NSOR. — Carlos A. Mac Tasaciones, Títulos. Bar né Mitre, 1478.

Tupí Nambá. Atracción itual.

— Zambrano y Cía. Bar né Mitre, 1413.

— Cervecería Saxonia. ita y Tres, 1455, casi esq. de Mayo.

— Doctor Velarde Pérez ana. Río Branco, 1172.

— Restaurant Palacio o, 10.^o piso. Precios mo los. Calidad.

DR. — J. Verdiér. 18 de 1988.

— Roberto D. Castellanos. ago Vázquez, 1078. Po

o Bueno. Pídalo en todas s.

— Palacio Salvo Hotel. Si gn, Confort, Modicidad. Cozzolino. Buenos Aires. eña. Avda. de Mayo, 829.

— Cambio Mascota. José rano. Plaza Independencia. l, 1327. Unica sucursal: Julio, 1294, frente a "El

Suscribase uno mensual id Amigos del Libro atense. Publica selección tores.

— Compra-venta, Claudio a. Sarandí, 441. Edición y Obras Nacionales.

NTOS. — Enrique Lus Escultor. Batoví, 2276.

RIA. — Capurro. Barto Mitre, 1484.

— Emo C. Fontana. Co 1484.

O. — Servicio permanen farmacia Beisso, sucursal Julio, 481 bis, frente al o Salvo.

— Turturiello. Plaza Inde ncia, 735. Costado Norte.

E. — Radio Espectador.

CITAMOS ENTES ERCIAS I TODA CAMPANA

aceras han sido construidos de acuerdo con normas estéticas pero de costosa realización.

El transeunte los observa a veces con intenciones de hormiga, pero como no puede emularlas, tiene que exponerse a qué lo parte un auto o moverse sobre barro y escombros.

Hace tiempo que en los pueblos de campaña se ha suprimido toda discusión sobre este asunto y es natural que Montevideo realice la atención a los peatones que las disposiciones, de larga fecha les acordaron.

Convendría también que desaparecieran de una vez armarios y cajones.

Sección Literaria

VALORES DE LA LEYENDA PA TRIA DE ZORRILLA DE SAN MARTIN

Algunos, versados, discuten los valores literarios de la Leyenda Patria.

Crítica estructural, de eronismos simbólicos, etc. nada amenga la grandeza de fondo con que hoy podemos admirarla, lejanos ya los tiempos de la cruzada y los treinta y tres varones del esfuerzo redentor.

¿Qué no justificaría, por ejemplo, este enorme contenido de eterna utilidad humana?

"Pueblo despierta;
Arranca el porvenir de tu pasado;
Levántate valiente,
Levántate a reinar, que de rey tienes
El corazón y la guerrera frente."

TEATRO SOLIS

Desde el jueves 22, gran compañía de Revistas porteñas. Estrella, Rosita Contreras. Director, Alberto. Apresuren porque habrá lleno.

PROTECCIONISMO

Personalmente somos, y el Batllismo es, en cuanto ha incorporado a su programa y por su acción política, a la legislación del Estado, nítidamente proteccionistas.

Por lo demás, en las prácticas internacionales, el libre cambio ha sido relegado tanto, que la misma Inglaterra se ha visto llevada a extremarlo hasta la consideración de cuotas de importación.

Responde el proteccionismo practicado en nuestra aduana, que no es sino una forma radicada del intervencionismo de Estado, a las finalidades inmediatas de defender la producción nacional de la competencia extranjera, en la introducción de artículos de ese comercio perjudiciales al país y a derivar de la importación suntual una parte de las rentas fiscales destinadas al alivio de otros impuestos.

Todas estas finalidades del medio usado, concurren al fin primordial: defender el standard de vida del propio pueblo.

Largamente hemos limitado esa defensa a las formas referidas de pro

tecciónismo, mientras los pueblos mayores de Europa y aún de América, lo practicaban en sus formas más directas e intensas, aplicándolo al elemento humano. Una superpoblación acrecentada por los tiempos, pese a las sangrías bélicas de aquellos pueblos, ha justificado en Europa los permisos de residencia sólo contra la exhibición de la importación de congruos medios de vida, sin derecho a detentar trabajo dentro de fronteras.

Nuestra densidad de población es infima, y parecería que ello nos exime ampliamente de la aplicación directamente humana del proteccionismo, pero no hay tal: los largos siglos de evolución de aquellos pueblos, han eliminado otros aspectos de este problema que en nuestras jóvenes y cosmopolitas poblaciones presentan la cuestión en términos que obligan a una seria consideración política.

Pragmáticamente el derecho-obligación de admitir artículos y hombres de origen extraño, está limitado, atento a la finalidad del proteccionismo, por la capacidad asimilante del momento evolutivo del país, ámbito de un pueblo, para esos contingentes extraños, sin desmerito del mantenimiento de un standard de vida condigno.

Ahora bien: es evidente que nuestra evolución productora no ha podido, los últimos tiempos, sostener el ritmo que han pretendido imponerle los contingentes heterogéneos de la emigración apresurada de todo el centro europeo, volteado sobre él, y la situación actual de este país, despoblado frente a la consideración simplista de superficie aún en su península, es de una fuerte sobre-saturación de población frente a la evolución de su aplicación productora en la explotación de los medios naturales.

Nuestra proverbial hospitalidad sólo se ha visto limitada por las mismas tristes causas que la de aquel buen señor que, tantos invitó a su casa, que vió con escándalo de su malicio ingenuo, emigrar a sus agredidos que le despidieron diciéndole: "aceptamos tu pan, pero nos basta con nuestra hambre".

Naturalmente, no somos partidarios de resolver con nuevos simplismos el problemita, pero sí creemos que es responsabilidad de los gobernantes, incluyendo frente a una organización civilizada que priva en obsequio a ella al individuo de los medios naturales de lucha por la existencia, — viejas industrias de la conquista cotidiana, caza mayor y menor de mar y tierra, con que prevalecían los primitivos, al decir de leyendas, — creemos que es obligación de los gobernantes, decimos, proporcionar trabajo al alcance de sus aptitudes máximas, a los individuos, con que congruamente subvenir a las necesidades e imposiciones soportadas.

Cualquiera que sea la solución a que se apele, ella está dentro de ese intervencionismo de Estado de que el Batllismo es partidario y del que lo son, sin saberlo, numerosos adversarios de su sana política.

SOLIDARIDAD

Se habla continuamente de solidaridad. En todos los climas y regímenes, gobiernos, gobernantes y gobernados la invocan continuamente. Pero la solidaridad poco o nada ha trascendido a la ley. Parece que basta que todas las tendencias estén de acuerdo en un concepto para que careza de interés político. Lo que no da para largos debates parece no merecer la atención legislativa. En eso que, en vez de ejercer como profesión practican como mercaderes, lo que todos aceptarían parece no merecer la atención de los politiqueros.

La iniciativa sobre las aplicaciones de los conceptos en que hay acuerdo general es, no obstante, el campo de acción de la alta política. Los profesionales de verdad, en política, los que fueran en ésta lo que el médico o el ingeniero en sus dedicaciones, así lo comprenderían. Desgraciadamente esta clase de profesionales cede, aun dentro de la legalidad, continuamente, plaza a los aduladores de comité que, en la práctica, obtienen fácilmente las posiciones de gobierno.

Todas estas reflexiones provienen de que, pese a la llevada y traída solidaridad, el enfermo y los suyos siguen pagando la enfermedad. Cada enfermo cuenta con la asistencia, no que puede proporcionarle el ambiente, sino que proviene de su emplazamiento social.

Este lamentable estado de cosas que marca en algo que afecta fundamentalmente la vida individual y el bienestar familiar, no sabemos que en ninguna organización de Estado haya sido convenientemente resuelto. No obstante, y concretándonos, para mejor exemplificar, a nuestro país, la cuestión ofrece bien sencilla solución de gobierno.

En este caso, más claramente que en ningún otro, no debería el gobierno volver su legalidad contra los intereses creados, y de ninguna manera la atención a su actual consistencia perjudica la rápida solución del problema.

El presupuesto aproximado de salud general, comprendido el rendimiento actual de honorarios para los profesionales afectados, (médicos, odontólogos, farmacéuticos, parteras, etc.) que arroja unos 15.000.000, y de drogas, apartos, útiles, etc., que arroja unos 35.000.000, es en total de unos 50.000.000 en la asistencia particular, además de lo que insume la Asistencia Pública restringida que se practica.

Si en vez de tener que pagar los servicios de salud el paciente o sus allegados, todo el mundo pudiera recurrir a los profesionales de dedicación general y por indicación de cualquiera de ellos a los especialistas correspondientes, el servicio importaría los mismos 50.000.000. Todos resultarían equiparados en los beneficios de la atención científica a sus dolencias; y seguramente los beneficios del pueblo resultarían aumentados.

La base de los honorarios para cada profesional podría ser, para no rompernos el coco contra los intereses creados y para que no sufriera un perjuicio que, si algo tuviera que ver con la justicia no resultaría por cierto caracterizarla, sus percepciones actuales registradas por los ejercicios anteriores y analógadas por el Colegio Médico en su defecto. La iniciación de un médico en la carrera podría ser, por ejemplo \$ 300; la de un farmacéutico, \$ 250, etc.

Todas las especializaciones y radiaciones actuales reconocidas por el Colegio serían reconocidas, y la organización general del Servicio de Salud Nacional se haría en lugares y especializaciones, normando el porvenir de la actividad profesional desde el Colegio, en concursos, contemplación de méritos y juicio de capacidades y numerosidad universitaria.

Contemplada así la presentación actual de la atención particular a la salud, sin perjudicar a los que la ejercen, la cuestión queda reducida al problema de mejor distribuir la carga de 50.000.000 anuales que la "solidaridad" humana deja tranquilamente pesar sobre los enfermos y sus familiares.

Como un índice bruto que, desde luego, no puede servir de norma aplicativa, esa carga es equivalente a un impuesto "per cápita" de \$ 25, atento a los 2.000.000 de nuestro censo.

A ver quién se anima, señores solidarios.

Nuestras rectificaciones a la política agraria, que se ha caracterizado en los últimos tiempos por manifestaciones antiganaderas y cerealistas, son de una intensificación de la explotación granjera que en una administración honrada no se limitaría a lo legal, sino que revestiría la capacidad necesaria y podrá conducir a la recuperación del bienestar nacional que Batlle habría obtenido nuevamente armonizando rápidamente la capacidad productora de los elementos admitidos, con las nuevas

necesidades impuestas por ellos a pueblo.

Por otra parte, no creemos que las obligaciones de los pueblos que hemos recibido esos elementos que es conveniente se apliquen rápidamente a una producción prima ria útil a la colectividad que ha supersaturado con referencia a éste y que han aliviado la superpoblación de sus países, no llegue a contribuir directamente como tales al rápido establecimiento del bienestar nac ional, proporcionando, con una expor

se explica mu-
listoria.

dedica consetudi-
contemplación de-
festivos, puede que
nos elementos pro-
tob y otras caídas,
se librará de la
peor manifestación:
stente.

en el hogar, en la
complementa du-
el comentario, la
cción (se explica el
obtenida en 70.000

gía de una diversidad de enfrenta-
mientos vitales de que, en los pue-
blos sanos dimanaría la superación
individual selectiva capaz de una
virilidad nacional inalienable.

Durante años, la vintenera prensa
ha ido disminuyendo la proporción
de su espacio destinado a otros tem-
as, en relación a sus ampliaciones
de los que aseguran el provecho in-
mediato de la venta, sin olvidar lo
destinado a mejorar la raza caballar
en la época del auto y el hidro. "Si-
ga de adelante" la Prensa al pue-
blo en sus morbosidades y cosechará
a la larga el resultado de su es-
fuerzo.

S CUESTION DE REGIMENES

nismo y democracia
una norma de Go-
biernos de intervenir,
ral, las actividades

nismo pues, no es
por la humanidad;
mente resistido en
i, por los intereses
resunción de que re-
ores un fuerte per-

gobierno, generali-
sistemas y respal-
tención de justicia
eva, en una mala
ses inmediatos de
nebrar, por dos ca-
las posibilidades de
los pueblos que go-
los intereses crea-
re los vuelven con-
ctivo ante el expe-
de que se arrase con-
re se aparenta sos-

tenerlos para sostener el propio del
politiquero, frente a los intereses ge-
nerales, que, a veces, terminan por
arrasarlos.

El retardo de la evolución que en
cualquier régimen proviene de estos
dos malos métodos de consideración
de los intereses creados, patrimonio
de los politiqueros, es tanto más es-
típido, desde el punto de vista hu-
mano, cuanto que los factores pre-
sentes en un estado de cosas políti-
cas, pueden ser rápidamente margi-
nados en la conveniencia social, en
general con ventaja hasta de los in-
tereses creados, en un prorrato
acertado de las modalidades activas
del porvenir inmediato de los pue-
blos. Incluso los politiqueros pue-
den ser considerados en tal prorro-
teo, pero es necesario, para resolverlo,
que lo sea por Estadistas de ver-
dad, a los que aquéllos cedan su des-
honesta intervención en la cosa pú-
blica.

OPRESORA

en general a la
te inferiorizada por
que puede elevar
pueblos.

mismo defecto que
han frecuentemen-
presa que brinda
le pide", y en cor-
sus apetitos hasta
osamente en las in-
numerosamente de-

uarto poder del Es-
la menor duda, pero
jerce de mejor ma-
, desgraciadamente

Vean un poco, esos buenos empre-
sarios, la viga en ojo propio, y com-
prendan que con tales dedicaciones se
levantan palacios pero no se levantan
pueblos: se les deprime.

NUESTRO BATLLISMO

Consideramos como un beneficio
nacional los treinta años de paz, de
legalidad, de prosperidad que apor-
tó al pueblo la sana política del
grande hombre que nos legó los ru-
dimentos de una política ideológica
abierta que caracteriza la colectivid-
ad de su nombre.

Rechazamos las medioeridades po-

general, eficiencia ejecutiva, y la
aseguraba allí donde menos le estor-
baban discrepancias, o donde se la
brindaba el libre juego del mecanis-
mo democrático, con todas sus ven-
tajas y todas sus deficiencias.

LA INFORMACION AUDIBLE TRASPUSO LA PRENSA

Años, la rotativa mantuvo la má-
xima velocidad difusora. También
la señaló para el transporte, sus tiem-
pos, la carreta. Hoy se viaja en
auto y se oyen las noticias por radio.
El periodismo de información prima-
ria nos resulta algo así como la per-
sistencia de coches de punto en la
plaza de antiguo vecina al palacio
Santos, llamada hoy de la Libertad
y que en otros tiempos gloriosamente
se nominó Caganecha.

REVISION PARTIDARIA

Cuando los talleres se encuentran
en paro forzoso, es de buena adminis-
tración aprovecharlo para la revisión
de sus máquinas, procedimientos y
adecuaciones de personal.

Aprovechando esas circunstancias
para subsanar las deficiencias se evi-
tarán nuevos paros y los inherentes
perjuicios.

Actualmente nuestro partido, ale-
jado accidentalmente del Gobierno y
de sus responsabilidades, no debe
desdeñar las subsidiarias ventajas
que los hechos consumados le brindan
para esa revisión.

Cualquier etapa ulterior de su ac-
tuación, se verá dificultada natural-
mente por la inestabilidad de que fa-
talmente habrá surgido, y las defi-
ciencias subsanadas no tendrán pre-
cio, entonces, frente a la rapidez de-
parada en la readquisición de la con-
fianza pública, en cuanto a su perdu-
ración en las gestiones del Gobierno.

Obra es ésta que el 31 de Marzo
debió estar realizada de acuerdo con
las disposiciones del caso.

La costumbre de trasladarse en au-
tomóvil, así como también la de sen-
tirse pequeño propietario, pueden tor-
cer la doctrina a este respecto, pero
el Batllismo que tanto se ha preocu-
pado de la buena vialidad y el urbanismo,
no puede desentenderse del
problema de los peatones e inquilinos
de barrio, frente a los intereses aparentes
de los pequeños propietarios de fincas y baldíos.

Databa Batlle su cátedra sobre to-
da exteriorización del ambiente polí-
tico y sobre cuanto extraña su intui-
ción del informe social. No era así
difícil, para los meros representantes
de las aspiraciones populares, con-
ceder sus proyectos con las normas
armoniosas de una política sana di-
manada de su personalidad interpre-
tadora. Desaparecido aquél, faltos
del texto vivo de su compulsa, se
ha producido lo que todos sabemos.

Tratemos de evitar repeticiones.

adaptabilidad general del hombre. Es
una unilateralización aguda que no
debe practicarse sin una aplicación
en que, el que la sufre, recoja los
beneficios de su sacrificio de más
aptitudes generales y sin que la so-
ciedad, a su vez, se beneficie en esas
juventudes sacrificadas.

En algunas profesiones, se está le-
jos de la saturación del ambiente con
una buena organización profesional; en
otras, el país está fuertemente
sobresaturado de profesionales; en
otras, finalmente, lo estará en breve.
Hemos dicho que somos interven-
cionistas y proteccionistas. En con-
secuencia, partidarios de la limita-
ción profesional, atento a la finalidad
de un standard general de vida
levantado.

El concurso entre estudiantes de
un mismo curso debe determinar el
pasaje del número que la estadística
aconseje para el siguiente, y el tri-
bunal de concurso deben constituirlo,
para su selección, los propios con-
cursantes para que no valgan tarjetas.
El tribunal de profesores sólo
fiscalizaría estos actos en cuanto a
los procedimientos seguidos.

Con tal sistema llegarían a un tí-
tulo los mejores y tendrían la justa
seguridad de ser útiles con él, a los
demás y a sí mismos.

CONSTRUCCION DE VEREDAS

Encontramos errónea, con arreglo a
nuestras normas políticas, la obser-
vación hecha por un batllista, a la
construcción de veredas ordenada por
para esa revisión.

Cualquier etapa ulterior de su ac-

tuación, se verá dificultada natural-
mente por la inestabilidad de que fa-
talmente habrá surgido, y las defi-
ciencias subsanadas no tendrán pre-
cio, entonces, frente a la rapidez de-
parada en la readquisición de la con-
fianza pública, en cuanto a su perdu-
ración en las gestiones del Gobierno.

Obra es ésta que el 31 de Marzo
debió estar realizada de acuerdo con
las disposiciones del caso.

La costumbre de trasladarse en au-
tomóvil, así como también la de sen-
tirse pequeño propietario, pueden tor-
cer la doctrina a este respecto, pero
el Batllismo que tanto se ha preocu-
pado de la buena vialidad y el urbanismo,
no puede desentenderse del
problema de los peatones e inquilinos
de barrio, frente a los intereses aparentes
de los pequeños propietarios de fincas y baldíos.

Responde el proteccionismo practi-
cado en nuestra aduana, que no es
sino una forma radicada del inter-
vencionismo de Estado, a las finali-
dades inmediatas de defender la pro-
ducción nacional de la competencia
extranjera, en la introducción de artí-
culos de ese comercio perjudiciales
al país y a derivar de la importación
suntual una parte de las rentas fis-
cales destinadas al alivio de otros im-
puestos.

Todas estas finalidades del medio
usado, concurren al fin primordial:
defender el standard de vida del pro-
picio pueblo.

Largamente hemos limitado esa de-
fensa a las formas referidas de pro-

CERVEZA. — Cervecería Saxonia.
Treinta y Tres, 1455, casi esq.
25 de Mayo.

CIRUJANO. — Doctor Velarde Pérez
Fontana. Río Branco, 1172.

COMIDAS. — Restaurant Palacio
Salvo, 10.º piso. Precios mo-
derados. Calidad.

CONTADOR. — J. Verdiér. 18 de
Julio, 1988.

DIBUJOS. — Roberto D. Castellanos.
Santiago Vázquez, 1078. Po-
citos.

FUME Algo Bueno. Pídalo en todas
partes.

HOTEL. — Palacio Salvo Hotel. Si-
tuación, Confort, Modicidad.

JOYAS. — Cozzolino. Buenos Aires.
La Peña. Avda. de Mayo, 829.

LOTERIA. — Cambio Mascota. José
Maiorano. Plaza Independencia.
Juncal, 1327. Unica sucursal:
18 de Julio, 1294, frente a "El
Día".

LIBROS. — Suscríbase uno mensual.
Sociedad Amigos del Libro
Rioplatense. Pública selección
de autores.

LIBROS. — Compra-venta, Claudio
García. Sarandí, 441. Edición
Leyes y Obras Nacionales.

MONUMENTOS. — Enrique Lus-
sich. Escultor. Batoví, 2276.

MENSAJERIA. — Capurro. Barto-
lomé Mitre, 1484.

NEGOCIOS. — Emo C. Fontana. Co-
lonia, 1484.

NOCTURNO. — Servicio permanen-
te. Farmacia Beissó, sucursal
18 de Julio, 481 bis, frente al
Palacio Salvo.

SASTRE. — Turturiello. Plaza Inde-
pendencia, 735. Costado Norte.

SINTONICE. — Radio Espectador.

SOLICITAMOS AGENTES COMERCIALES EN TODA LA CAMPAÑA

eieran de una vez armarios y cajones.

Sección Literaria

VALORES DE LA LEYENDA PA- TRIA DE ZORRILLA DE SAN MARTIN

Algunos, versados, discuten los va-
lores literarios de la Leyenda Pa-
tria.

Crítica estructural, de eronismos
simbólicos, etc. nada amenga la
grandeza de fondo con que hoy pode-
mos admirarla, lejanos ya los tiem-
pos de la cruzada y los treinta y tres
varones del esfuerzo redentor.

¿Qué no justificaría, por ejemplo,
este enorme contenido de eterna utili-
dad humana?

"Pueblo despierta;
Arranca el porvenir de tu pasado;
Levántate valiente,
Levántate a reinar, que de rey tienes
El corazón y la guerrera frente."

TEATRO SOLIS

Desde el jueves 22, gran compa-
ñía de Revistas porteñas. Estrella,
Resita Contreras. Director, Alber-
ti. Apresuren porque habrá lleno.

PROTECCIONISMO

Personalmente somos, y el Batllis-
mo es, en cuanto ha incorporado a
su programa y por su acción polí-
tica, a la legislación del Estado, nítidi-
amente proteccionistas.

Naturalmente, no somos partida-
rios de resolver con nuevos simplis-
mos el problema, pero sí creemos que
es responsabilidad de los gober-
nantes, ineludible frente a una orga-
nización civilizada que priva en
obsequio a ella al individuo de los
medios naturales de lucha por la
existencia, — viejas industrias de la
conquista cotidiana, caza mayor y
menor de mar y tierra, con que pre-
valecían los primitivos, al decir de
leyendas, — creemos que es obliga-
ción de los gobernantes, decimos, pro-
porcionar trabajo al alcance de sus
aptitudes máximas, a los individuos,
con que congruamente subvenir a las
necesidades e imposiciones soporta-
das.

Contemplada a la salud, sin pa-
cida al problema que la "solidarida-
dismo" y sus fan-
tasias, como un in-
dicativo, esa ca-
tivo a los 2.000
A ver quién

Nuestras rectifi-
cación agraria, que
do en los últimos
manifestaciones antig-
listas, son de una
la explotación gra-
administración hor-
tara a lo legal, sin
capacidad necesaria
cir a la recuperación
nacional que Batll
nuevamente armoni-
te la capacidad pa-
elementos admitidos

graciadamente es-
lidad, continuan-
ticia, obtienen fa-
Todas estas
solidaridad, el en-
enfermo cuenta
biente, sino que
Este lamenta-
damentalmente la
que en ninguna
resuelto. No ob-
nuestro país, la
En este caso
gobierno volver s-
manera la atene-
lución del proble-
El presupues-
dimiento actual
cos, odontólogos,
y de drogas, ap-
total de unos 50
insume la Asister

Si en vez de
sus allegados, to-
dicación general
listas correspon-
Todos resultaría-
fica a sus dolene-
aumentados.

La base de
no rompernos el
friaren un perju-
sultaría por ciertas
por los ejer-
en su defecto.
Nuestra proverbial hospitalidad só-
lo se ha visto limitada por las mis-
mas tristes causas que la de aquel
buen señor que, tantos invitó a su
casa, que vió con escándalo de su ma-
leficio ingenuo, emigrar a sus agre-
gados que le despidieron diciéndole:
"aceptamos tu pan, pero nos basa-
ta con nuestra hambre".

Contemplada a la salud, sin pa-
cida al problema que la "solidarida-
dismo" y sus fan-
tasias, como un in-
dicativo, esa ca-
tivo a los 2.000
A ver quién

Nuestras rectifi-
cación agraria, que
do en los últimos
manifestaciones antig-
listas, son de una
la explotación gra-
administración hor-
tara a lo legal, sin
capacidad necesaria
cir a la recuperación
nacional que Batll
nuevamente armoni-
te la capacidad pa-
elementos admitidos

ULTURA. — Suplemento Sintonice Radio Carve s 21.30.

OR. — Carlos A. Mac Tasaciones, Títulos. Bar Mitre, 1478.

Cupi Nambá. Atracción ual.

Zambrano y Cía. Bar Mitre, 1413.

Cervecería Saxonia. a y Tres, 1455, casi esq. Mayo.

Doctor Velarde Pérez na. Río Branco, 1172.

Restaurant Palacio 10.^o piso. Precios mos. Calidad.

R. — J. Verdiér. 18 de 1988.

Roberto D. Castellanos. go Vázquez, 1078. Po

Bueno. Pídalo en todas

Palacio Salvo Hotel. Si n, Confort, Modicidad.

Cozzolino. Buenos Aires. ña. Avda. de Mayo, 829.

Cambio Mascota. José an. Plaza Independencia. 1327. Única sucursal: Julio, 1294, frente a "El

Suscríbase uno mensual. ad Amigos del Libro tense. Publica selección ores.

Compra-venta, Claudio Sarandí, 441. Edición y Obras Nacionales.

TOS. — Enrique Lus Escultor. Batoví, 2276.

IA. — Capurro. Barto Mitre, 1484.

Emo C. Fontana. Co 1484.

D. — Servicio permanen armacia Beisso, sucursal Julio, 481 bis, frente al Salvo.

Turturiello. Plaza Inde cia, 735. Costado Norte.

E. — Radio Espectador.

CITAMOS ENTES ERCIAS TODA CAMPANA

aceras han sido construidos de acuerdo con normas estéticas pero de costosa realización.

El transeunte los observa a veces con intenciones de hormiga, pero como no puede emularlas, tiene que exponerse a que lo parta un auto o morir sobre barro y escombros.

Hace tiempo que en los pueblos de campaña se ha suprimido toda discusión sobre este asunto y es natural que Montevideo realice la atención a los peatones que las disposiciones, de larga fecha les acordaron.

Convendría también que desaparecieran de una vez armarios y cajones.

Sección Literaria

VALORES DE LA LEYENDA PATRIA DE ZORRILLA DE SAN MARTIN

Algunos, versados, discuten los valores literarios de la Leyenda Patria.

Crítica estructural, de eronismos simbólicos, etc. nada amenga la grandeza de fondo con que hoy podemos admirarla, lejanos ya los tiempos de la cruzada y los treinta y tres varones del esfuerzo redentor.

¿Qué no justificaría, por ejemplo, este enorme contenido de eterna utilidad humana?

"Pueblo despierta;
Arranca el porvenir de tu pasado;
Levántate valiente,
Levántate a reinar, que de rey tienes
El corazón y la guerrera frente."

TEATRO SOLIS

Desde el jueves 22, gran compañía de Revistas porteñas. Estrella, Rosita Contreras. Director, Alberto. Apresuren porque habrá lleno.

PROTECCIONISMO

Personalmente somos, y el Batllismo es, en cuanto ha incorporado a su programa y por su acción política, a la legislación del Estado, nítidamente proteccionistas.

Por lo demás, en las prácticas internacionales, el libre cambio ha sido relegado tanto, que la misma Inglaterra se ha visto llevada a extremarlo hasta la consideración de cuotas de importación.

Responde el proteccionismo practicado en nuestra aduana, que no es sino una forma radicada del intervencionismo de Estado, a las finalidades inmediatas de defender la producción nacional de la competencia extranjera, en la introducción de artículos de ese comercio perjudiciales al país y a derivar de la importación suntuaria una parte de las rentas fiscales destinadas al alivio de otros impuestos.

Todas estas finalidades del medio usado, concurren al fin primordial: defender el standard de vida del propio pueblo.

Largamente hemos limitado esa defensa a las formas referidas de pro

tecciónismo, mientras los pueblos mayores de Europa y aún de América, lo practicaban en sus formas más directas e intensas, aplicándolo al elemento humano. Una superpoblación acrecentada por los tiempos, pese a las sangrías bélicas de aquellos pueblos, ha justificado en Europa los permisos de residencia sólo contra la exhibición de la importación de congruos medios de vida, sin derecho a detentar trabajo dentro de fronteras.

Nuestra densidad de población es infima, y parece que ello nos exime ampliamente de la aplicación directamente humana del proteccionismo, pero no hay tal: los largos siglos de evolución de aquellos pueblos, han eliminado otros aspectos de este problema que en nuestras jóvenes y cosmopolitas poblaciones presentan la cuestión en términos que obligan a una seria consideración política.

Pragmáticamente el derecho-obligación de admitir artículos y hombres de origen extraño, está limitado, atento a la finalidad del proteccionismo, por la capacidad asimilante del momento evolutivo del país, ámbito de un pueblo, para esos contingentes extraños, sin desmerito del mantenimiento de un standard de vida condigno.

Ahora bien: es evidente que nuestra evolución productora no ha podido, los últimos tiempos, sostener el ritmo que han pretendido imponerle los contingentes heterogéneos de la emigración apresurada de todo el centro europeo, volteado sobre él, y la situación actual de este país, despoblado frente a la consideración simplista de superficie aún en su pequeña, es de una fuerte saturación de población frente a la evolución de su aplicación productora en la explotación de los medios naturales.

Nuestra proverbial hospitalidad sólo se ha visto limitada por las mismas tristes causas que la de aquel buen señor que, tantos invitó a su casa, que vió con escándalo de su maleficio ingenuo, emigrar a sus amigos que le despidieron diciéndole: "aceptamos tu pan, pero nos basta con nuestra hambre".

Naturalmente, no somos partidarios de resolver con nuevos simplismos el problemita, pero sí creemos que es responsabilidad de los gobernantes, ineludible frente a una organización civilizada que priva en obsequio a ella al individuo de los medios naturales de lucha por la existencia, — viejas industrias de la conquista euotiana, caza mayor y menor de mar y tierra, con que prevalecían los primitivos, al decir de leyendas, — creemos que es obligación de los gobernantes, decimos, proporcionar trabajo al alcance de sus aptitudes máximas, a los individuos, con que congruamente subvenir a las necesidades e imposiciones soportadas.

Cualquiera que sea la solución a que se apele, ella está dentro de ese intervencionismo de Estado de que el Batllismo es partidario y del que lo son, sin saberlo, numerosos adversarios de su sana política.

SOLIDARIDAD

Se habla continuamente de solidaridad. En todos los climas y regímenes, gobiernos, gobernantes y gobernados la invocan continuamente. Pero la solidaridad poco o nada ha trascendido a la ley. Parece que basta que todas las tendencias estén de acuerdo en un concepto para que carezca de interés político. Lo que no da para largos debates parece no merecer la atención legislativa. En eso que, en vez de ejercer como profesión practican como mereaderos, lo que todos aceptarían parece no merecer la atención de los políticos.

La iniciativa sobre las aplicaciones de los conceptos en que hay acuerdo general es, no obstante, el campo de acción de la alta política. Los profesionales de verdad, en política, los que fueran en ésta lo que el médico o el ingeniero en sus dedicaciones, así lo comprenderían. Desgraciadamente esta clase de profesionales existe, aun dentro de la legalidad, continuamente, plazas a los aduladores de comité que, en la práctica, obtienen fácilmente las posiciones de gobierno.

Todas estas reflexiones provienen de que, pese a la llevada y traída solidaridad, el enfermo y los suyos siguen pagando la enfermedad. Cada enfermo cuenta con la asistencia, no que puede proporcionarle el ambiente, sino que proviene de su emplazamiento social.

Este lamentable estado de cosas que marca en algo que afecta fundamentalmente la vida individual y el bienestar familiar, no sabemos que en ninguna organización de Estado haya sido convenientemente resuelto. No obstante, y concretándonos, para mejor exemplificar, a nuestro país, la cuestión ofrece bien sencilla solución de gobierno.

En este caso, más claramente que en ningún otro, no debería el gobierno volver su legalidad contra los intereses creados, y de ninguna manera la atención a su actual consistencia perjudica la rápida solución del problema.

El presupuesto aproximado de salud general, comprendido el rendimiento actual de honorarios para los profesionales afectados, (médicos, odontólogos, farmacéuticos, parteras, etc.) que arroja unos 15.000.000, y de drogas, apartos, útiles, etc., que arroja unos 35.000.000, es en total de unos 50.000.000 en la asistencia particular, además de lo que insume la Asistencia Pública restringida que se practica.

Si en vez de tener que pagar los servicios de salud el paciente o sus allegados, todo el mundo pudiera recurrir a los profesionales de dedicación general y por indicación de cualquiera de ellos a los especialistas correspondientes, el servicio importaría los mismos 50.000.000. Todos resultarían equiparados en los beneficios de la atención científica a sus dolencias; y seguramente los beneficios del pueblo resultarían aumentados.

La base de los honorarios para cada profesional podría ser, para no rompernos el coco contra los intereses creados y para que no sufriera un perjuicio que, si algo tuviera que ver con la justicia no resultaría por cierto caracterizarla, sus percepciones actuales registradas por los ejercicios anteriores y analogadas por el Colegio Médico en su defecto. La iniciación de un médico en la carrera podría ser, por ejemplo \$ 300; la de un farmacéutico, \$ 250, etc.

Todas las especializaciones y radiaciones actuales reconocidas por el Colegio serían reconocidas, y la organización general del Servicio de Salud Nacional se haría en lugares y especializaciones, normando el porvenir de la actividad profesional desde el Colegio, en concursos, contemplación de méritos y juicio de capacidades y numerosidad universitaria.

Contemplada así la presentación actual de la atención particular a la salud, sin perjudicar a los que la ejercen, la cuestión queda reducida al problema de mejor distribuir la carga de 50.000.000 anuales que la "solidaridad" humana deja tranquilamente pesar sobre los enfermos y sus familiares.

Como un índice bruto que, desde luego, no puede servir de norma aplicativa, esa carga es equivalente a un impuesto "per cápita" de \$ 25, atento a los 2.000.000 de nuestro censo.

A ver quién se anima, señores solidarios.

Nuestras rectificaciones a la política agraria, que se ha caracterizado en los últimos tiempos por manifestaciones antiganaderas y cerealistas, son de una intensificación de la explotación granjera que en una administración honrada no se limitaría a lo legal, sino que revestiría la capacidad necesaria y podrá conducir a la recuperación del bienestar nacional que Batlle habría obtenido nuevamente armonizando rápidamente la capacidad productora de los elementos admitidos, con las nuevas

necesidades impuestas por ellos a pueblo.

Por otra parte, no creemos que las obligaciones de los pueblos que hemos recibido esos elementos que es conveniente se apliquen rápidamente a una producción prima ria útil a la colectividad que ha supersaturado con referencia a éstos y que han aliviado la superpoblación de sus países, no llegue a contribuir directamente como tales al rápido establecimiento del bienestar nacional, proporcionando, con una expor-

tación de sus capitales que sus medios financieros les permiten, un amplio empréstito que tonifique nuestras disponibilidades para la explotación granjera, en beneficio material y moral de sus connaturales.

AMISTAD

Frecuentemente se denomina amistad a un adelanto prudencial hecho a la complacencia.

INGRATITUD

Llámase así a menudo a la negativa a ser cómplice del que se dijo amigo.

GRATITUD

A la dignidad abandonada en beneficio del pionrador.

CONSECUENCIA

A la sustentación de ideas que no se tienen, con beneficio comercial y de algunos otros, y en perjuicio de la comunidad.

TRABAJO

Cuando alguien necesita trabajo en un país, y no lo obtiene o sólo lo obtiene a costa de humillaciones cuando el trabajo es limosna, ese país está deficientemente organizado. La sociedad viola sus obligaciones para con el individuo social y debe esperar las peores consecuencias.

MAQUINAS Y HOMBRES

La máquina aumenta el poder productor de la humanidad; sólo puede volverse contra ella por deficiente aplicación del poder que presta al hombre.

Todo malestar humano atribuido a las máquinas, es una calumnia de politiqueros, hecha a mansalva porque se aplica a una cosa, pero hecha contra el que, si hubiera políticos, podría obtener los beneficios de su uso.

La couple patrício-esclavo no era más poderosa respecto al bienestar de los patricios que la couple hombre-máquina respecto al bienestar humano.

Sin embargo, el hombre actual disfruta menos de los beneficios de su época que el patrício de los beneficios de los tiempos que le euvieron.

La culpa de ésto la tienen, indudablemente, los directores actuales de la humanidad, gente, en general, politiquera y dada al cuidado de sus personales intereses en perjuicio de los pueblos que gobiernan.

SISTEMA NOTARIAL

Somos partidarios de la división del país en zonas notariales atendidas por funcionarios públicos en el más amplio sentido del término.

La creación del sistema debe absorber el total profesional actual y limitar o estimular, si necesario resultare, la formación profesional,

es decir: regularla de acuerdo con las necesidades nacionales.

El presupuesto público no resultaría gravado manteniendo las tarifas arancelarias. El público y los profesionales resultarían beneficiados.

Uno de los aspectos más beneficiosos del sistema es la separación de las actividades notariales de las procuratelas.

PUBLICISTAS Y PUBLIQUEROS

Así como a la levantada personalidad del político, agrégase la morsa carga del politiquero, al levantado oficio del publicista obstruye la antinomía del publiquero, a la del periodista por ejemplo la del periodiquero.

Los primeros términos de estas disparidades sociales escasean hasta la ausencia; los últimos superabundan hasta lo intolerable.

ASI MARCHA EL MUNDO

Dos cosas hay que parecen, por el abuso que en ellas se comete corrientemente, dar omnisciencia al hombre: La unión popular del voto y la posesión de un periódico.

El legislador que pudo terminar Medicina, discute Ingeniería; el que terminó Arquitectura, estructura Derecho; el que hizo Agronomía, se siente Economista y el que nada emprendió o nada pudo terminar, despetrica sobre todo ello y el arte, etc. El periodista hace en general otro tanto.

Y no es que sin haber cursado no puedan saber, pero es que del solo hecho de no haberse preocupado, no les ha de nacer la sapiencia ni porvenir la intuición que blasonan.

Cierto es que lo que Natura non da, Salamanca nos presta, pero no es menos cierto que, a veces, lo que non presta Salamanca tampoco lo dió Natura.

Verdad es que los títulos no acortan las orejas, pero también es cierto que no siempre las alargan, y que el no tener títulos no es signo fatal de tenerlas cortas.

Evidente que puede saberse lo que no se cursó, pero también puede saberse lo cursado, no saberse lo discurseado, disusurarse lo que no se sabe, etc., etc.

PROTECCIONISMO

Somos proteccionistas; hemos ayudado complacidos a que el Batllismo incorporara a la legislación numerosas disposiciones aduaneras destinadas a proteger la producción nacional.

Pero, ¿por qué? Atento a las circunstancias internacionales y a la finalidad perseguida.

Se protege la producción nacional como un medio de proteger a la Nación en el trabajo útil de sus individuos para elevar su standard de vida.

HONRADEZ DIRECTIVA

La honradez directiva, esto es, de los que dirigen, no consiste sólo y principalmente en no robar ni en no dejar que otros roben, en el sentido corriente de estos términos, ni aún en que, aisladamente considerados los actos e ideas de su política aparezcan beneficiosos e irreprochables. Los mediocres llegan fácilmente a todo eso, desde situaciones y en oportunidades especiales.

Una política hecha de detalles buenos e inspirada en los mejores principios, es desastrosa para el pueblo si esos detalles y esas inspiraciones no resultan armonizar en una contemplación correcta del conjunto estructural de la sociedad a que se aplica. Otras, muy inferiores en las consideraciones aisladas y en los fundamentos, pueden superarla grandemente en los beneficios que derive el pueblo de su aplicación, por el solo hecho de ser armoniosas, esto es, de considerar sintéticamente sus efectos.

La honradez directiva, consiste ¡simplemente! en saber dirigir. Los mediocres no llegan nunca a eso. Están reservado exclusivamente a hombres superiores, y en las funciones supremas, para esos garbanzos de a libra que son poco frecuentes en la Historia, tal como ocurrió en el caso de Batlle.

Pero si los mediocres no pueden llegar a tanto, no les hace falta otra honradez que la simple honradez ciudadana, en general, para comprender, por los signos evidentes de los desastres que provocan con su intervención en los asuntos públicos, que ellos no son los llamados a dirigirlos, cualquiera sea su buena voluntad.

Es menos ladrón el que se lleva un millón a su casa, que el que hace perder diez millones al Estado o la tranquila convivencia a los pueblos, ocupando con su ignorancia, a veces erudita, un lugar reservado honradamente al talento.

GOBERNAR PARA EL FUTURO

INMEDIATO

hío con el individuo, en que preparar su muy inmediato y pernicioso medro.

LA POLITICA

Pocas actividades humanas han distraído más largamente la atención de los profanos, y sin embargo, marcha a retaguardia de todo el movimiento científico.

Con un empirismo que marea, frente al organismo de las sociedades, un compás ralentido aún con respecto al de la Medicina frente al organismo del hombre, recibe con gesto de ciencia suprema el tributo de todas las ciencias en sus especulaciones y en sus aplicaciones prácticas y contempla el complejo civilizador sin emular los progresos mecánicos de su tiempo ni aprovechar el consejo matemático de la Historia.

Cuando le toca actuar, contempla; cuando le toca contemplar, actúa.

Tal esa politiquería que no es aún, ni con mucho, lo que la astrología a la astronomía, ni lo que la alquimia a la química.

Campo común de los intereses creados que se vuelven contra el hombre, esa parodia que soportan los pueblos no debe desalentar a los que sientan deseos de un porvenir mejor para la estirpe.

Bestia conquistadora es el hombre; cruel la ley de la vida que sólo se mantiene a expensas del ambiente; artificio de la especie la civilización; pero en presencia de esas relativísimas verdades que, no obstante son inamovibles, aún hay para la humanidad, y por consiguiente para los hombres en que radica, un porvenir mejor que otro cualquiera que denuncia la única finalidad científica y es el objeto directo de lo que un día dejará de figurar en los diccionarios para llegar a las sistematizaciones ponderables.

